



A0401 (A0402 A0403 A0404 A0405)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

16/03/1998 VIAJE OFICIAL A BOLIVIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, HUGO BÁNZER

La Paz, 16-03-98

Sr. Bánzer.- (...) y dije "la plata que se llevaron los españoles de Potosí está volviendo en pesetas". De manera que no creo que hubiera hecho daño a nadie; simplemente lo dije por decirlo, porque se me ocurrió decirlo. Ésa es mi respuesta.

Presidente.- Ya somos dos los que tenemos sentido del humor. Pero quiero decir que, sobre todo, España confía en el futuro de Bolivia y este marco nuevo, que ustedes conocen, político, económico, de cooperación entre España y Bolivia, denota esa confianza.

La relación de inversión en intercambio comercial es una manifestación de confianza de España en el futuro de Bolivia. Lo que importa es que esa manifestación de confianza se produzca en el futuro. Por ahora, se produce en pesetas; dentro de poco tiempo se producirá en Euros, que será la moneda única. Pero se seguirá produciendo porque confiamos mucho en el desarrollo, en el futuro, en la estabilidad política y en el proceso interno político y económico boliviano.

P.- Señor Presidente Aznar, usted ha mencionado que existe la preocupación de España para ayudar a Bolivia a salir del narcotráfico, y que esto lo va a hacer tanto a nivel internacional como bilateral. ¿En estos niveles existe algún compromiso de una ayuda económica para?

Presidente.- Existe un compromiso bilateral y un programa bilateral de España con Bolivia para procurar que aquellas partes del país que están en este momento dedicadas a cultivos en relación con la droga tengan cultivos de transformación alternativos. En eso se está trabajando y hay programas específicos que ya están funcionando en relación a ese punto.

Pero yo no quiero hacer hincapié solamente en el terreno bilateral, porque la cooperación española ahí estoy absolutamente convencido de que es muy bien recibida por parte boliviana; pero somos muy conscientes de que no sería suficiente, como es lógico.

Yo he escuchado en alguna ocasión al Presidente Bánzer sobre la idea de la multilateralidad en la lucha contra el narcotráfico, especialmente, por ejemplo, en lo que se refiere a las certificaciones en materia de narcotráfico, idea que yo participo. Yo soy partidario de la multilateralidad; me parece una idea positiva y me parece una idea correcta. Creo que ya lo expresó así el Presidente Hugo Bánzer con motivo de la Cumbre Iberoamericana que celebramos recientemente en Margarita y allí ya lo apoyé. Quiero reiterar ese apoyo.

En este momento, pueden darse, en la vida política, en la vida económica, en la lucha contra el narcotráfico, circunstancias curiosas. Por ejemplo, se tiene la sensación de que Bolivia es un país que va cumpliendo sus objetivos en esa lucha. Y, curiosamente, cuando cumple sus objetivos, ha visto reducida, de alguna manera, la aportación por parte de Estados Unidos. El que eso se pueda, de alguna manera, multilateralizar y que se pueda hacer en el ámbito de las Naciones Unidas, o en el ámbito de la Unión Europea, para intentar, como yo he dicho antes desde la tribuna, una justa recompensa a Bolivia por los esfuerzos que está realizando es muy importante.

En segundo lugar, yo le quiero decir que la semana pasada, la semana que acaba de terminar, estuve el jueves en Londres, en la inauguración de la Conferencia Europea. Era la primera vez que nos reuníamos los quince países miembros de la Unión Europea, más los diez países candidatos a ser miembros de la Unión Europea. En esa reunión hablamos de dos cosas: la lucha contra la criminalidad organizada y el narcotráfico, y la lucha en favor de la preservación del medio ambiente.

El próximo día 23 de este mes, la semana próxima, se pondrán en marcha los grupos de coordinación de la Unión Europea con países iberoamericanos y del Caribe, entre ellos Bolivia, en orden a establecer los mecanismos de coordinación más ajustados en la lucha contra el narcotráfico. Eso nació también de una propuesta española, que yo pude desarrollar con motivo del Consejo Europeo que desarrollamos en Dublín a finales del año 1996, si mal no recuerdo. Eso se pone en marcha ahora y, por lo tanto, es un paso más.

Yo tengo una postura activa, beligerante, en el lucha contra el narcotráfico. Es bien conocida por parte de las autoridades bolivianas. Hacemos una aportación bilateral; pero yo quiero un compromiso multilateral, que bien conoce el Presidente Bánzer, para seguir avanzando correctamente en ese capítulo.

En el mes de junio, en Nueva York, se celebrará la Cumbre contra la Droga. Allí tendré la oportunidad, también, de asistir y, por lo tanto, seguiré insistiendo en estas ideas que le acabo de comentar.

P.- Señor Presidente José María Aznar, ¿qué probabilidades usted ve de que los empresarios españoles hagan inversiones acá, en Bolivia?

Presidente.- Muchas. Y le puedo decir que, por ejemplo, nada más que en la mañana de ayer, en Santa Cruz, como hoy aquí, en La Paz, conversando con empresarios bolivianos y españoles, no solamente había mucho interés, sino ayer, por ejemplo, en Santa Cruz, se firmó una nueva inversión española en el sector agrario, sin duda muy importante, que afecta a grupos empresariales muy importantes, para explotaciones ganaderas y producción de productos que tienen que ver con la alimentación.

Me consta que hay inversiones financieras previstas, y me consta también que hay inversiones de empresas eléctricas o de empresas constructoras que tienen mucho interés en participar en lo que significan procesos de reestructuración de la economía boliviana.

Hace poco más de un año, España era prácticamente el octavo inversor extranjero en Bolivia, en general. Hoy, es el primer inversor de la Unión Europea y, sin duda, está llamado a convertirse también en uno de los primeros inversores del mundo, lo cual a mí eso me llena de satisfacción también por la sencilla razón de que es una presencia equivalente a la que tiene España ya en otros países de Iberoamérica.

Por lo tanto, cuando se habla de la inversión española en Bolivia, estamos hablando de un crecimiento que va a llegar a un punto, yo deseo, parecido a lo que puede ser la inversión española en Chile, en Perú, en Argentina, en Brasil, en Uruguay, etc., etc., que es extraordinariamente alta y que en algunos de esos países convierte a España en el

primer inversor del mundo. Eso ha sido muy útil para los países que han recibido la inversión española y, por supuesto, espero que sea muy útil para la economía boliviana. Yo les he dicho a los empresarios bolivianos que no tengan ninguna reserva en abrirse al exterior, en abrirse a la competencia, que de eso salen posibilidades de progreso y de competencia y, por lo tanto, oportunidades de bienestar para los ciudadanos y de mejora de los países. Hablo claramente por lo que es también una positiva experiencia española al respecto.

Yo mismo en España estoy viviendo, en estos momentos, procesos en los que algunos desconfiaban de esos procesos y han sido procesos que están llamados y han sido llamados con un extraordinario éxito. Aquí tienen ustedes, por ejemplo, administrando fondos de pensiones a dos entidades financieras españolas; una de ellas acaba de ser privatizada al cien por cien y ha conseguido en muy poco tiempo un millón de accionistas y multiplicar el valor de su empresa. Eso es una garantía para donde esté esa empresa.

Tener empresas de solvencia, muy importantes, bien respaldadas por accionistas que son millonarios en la participación accionarial, es decir, que se cuentan los accionistas de empresas por millones, es muy importante.

Yo espero y deseo, por lo tanto, una presencia cada vez más activa del inversor español y, por supuesto, espero también una presencia cada vez más activa del inversor boliviano y de la empresa boliviana en España, como es lógico.

Ha crecido un 300 por 100 la exportación boliviana a España en el año 1997 y todavía tenemos márgenes para que esos intercambios vayan creciendo de una manera todavía mucho más intensa. Eso es un proceso que a mí me gustaría seguir impulsando, desarrollar. Para eso creamos, en gran medida o en buena parte, los marcos en los que estamos trabajando y para eso me ha acompañado desde España una importante delegación empresarial.

Creo que ayer ya tuvo usted noticias sobre eso que pregunta y creo que va a seguir teniendo noticias en semanas y meses venideros con bastante intensidad.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Fue un día que tuvo todo desde todos los puntos de vista, desde el punto de vista de lo que puede ver y gozar una persona tan amante de la naturaleza como soy yo, que nada me puede gustar más en el mundo que eso: disfrutar de la naturaleza. Concepción está en un sitio absolutamente paradisíaco. No sé cómo sería el Paraíso Terrenal; pero, de lo que he visto por el mundo, eso se asemeja bastante a lo que debe ser un paraíso.

Saber que a esas tierras, donde todavía probablemente han puesto el pie muy pocas gentes, a esas tierras que son la patria chica del Presidente Bánzer, a esas tierras de Santa Cruz llegó Ñuflo de Chaves, un capitán extremeño español, hace muchos siglos, y las puso en marcha, y allí nació un departamento; luego, la división administrativa... Nació una vicaría apostólica que ahora se llama también Ñuflo de Chaves. Concepción fue fundada por un pucelano que se llamaba Lucas Caballero. Allí vio usted la catedral y vio usted un coro prodigioso de niños autóctonos; absolutamente prodigioso. Vi como ellos cantaban y sentían sus cosas. El contacto con el pueblo de Concepción fue realmente emotivo y verdaderamente impresionante para todos.

Recuerdo muy entrañablemente esas cosas que quedan grabadas y no las olvidaré nunca.

P.- (Inaudible)

Sr. Bánzer.- Es evidente que atravesamos un momento muy particular en la relación España-Bolivia. Estamos en el punto histórico más alto de la cooperación española, cuyos niveles en el pasado no alcanzaron nunca el nivel que ahora ha alcanzado; nivel

que abarca, prácticamente, toda la gama de la actividad humana, desde el estímulo a la microempresa, con recursos destinados al microcrédito.

Esto tengo que agradeceré personalmente al Presidente Aznar, porque yo le hablé de la microempresa y del microcrédito antes de que yo llegara a la Presidencia de la República, en una visita que le hice a Madrid. Me alegra muchísimo que él hubiera retenido, que hubiera recordado, que su amigo le habló de este tema, que ahora se expresa en una cantidad de recursos que van a ir destinados a esa microempresa que el Ministerio de Trabajo y la microempresa...

Se está haciendo un trabajo intenso organizando a las empresas pequeñas, que llamamos microempresas, que va a absorber mucha mano de obra desocupada, muchísima, y que es el procedimiento más rápido para luchar contra la extrema pobreza, porque el pobre que en este momento no tiene ingresos sabe que puede ir a una institución del Estado, sabe que va a ser entrenado gratuitamente para constituir una microempresa.

Voy a dar un ejemplo. Aquí, los bolivianos se caracterizan por tener muchas habilidades. Hay gente que sabe trabajar muy bien la madera, y el señor Presidente Aznar lo ha comprobado ayer en Concepción. Hay gente que, sin haber asistido a una escuela especializada, se convierten en buenos electricistas sin haber ido a ningún Instituto, o en buenos técnicos en refrigeración, o en buenos mecánicos. A esa gente que tiene habilidad para trabajar la madera o desarrollar la mecánica, a esa gente le vamos a dar las normas fundamentales de lo que es la empresa. Pero no lo vamos a dejar ahí con el dinero que nos ha traído ahora el Presidente Aznar, desde España; vamos a habilitar a ese individuo para que compre las herramientas indispensables para poner un taller de carpintería, por ejemplo, si sabe trabajar la madera, o un taller de mecánica a aquel que tiene habilidad en el manejo de la mecánica.

Consiguientemente, éste es un tema destacado. Luego, por supuesto, las otras partidas, que son inclusive superiores, están destinadas a todas las actividades económicas y financieras que Bolivia viene necesitando para acceder a niveles de desarrollo que nos permitan cumplir las metas que nos hemos propuesto en esta gestión de gobierno.

Presidente.- Yo quisiera, simplemente, completarle antes los datos de mi opinión. El montante global son 130 millones de dólares. Pero siempre tenga usted presente, a la hora de analizar estas cifras, que lo importante es que todo ese proceso sea un proceso útil y eficaz.

El Presidente acaba de poner el ejemplo de algo que no existía, que era lo de los microcréditos. Como es natural, si eso va teniendo éxito, si se va avanzando en ello, lo razonable y lo positivo será seguir avanzando en esa línea, y en otras líneas ya más antiguas, ya más contrastadas, a lo mejor hay que ir reduciendo otra serie de cuestiones. Es decir, hay líneas que su aportación o no depende, en gran medida, de la rentabilidad en la utilización.

No es tan importante sólo el montante de recursos como la utilización correcta de todos esos recursos. Naturalmente, conforme algunos programas avanzan o, incluso, se terminan o desaparecen, surgen nuevos programas que pueden ser extraordinariamente útiles, como los que acabamos de mencionar.

P.- Señor Aznar, antes de que usted viniera, los medios de comunicación aquí difundieron noticias en el sentido de que había preocupación en España por que no existían todas las garantías jurídicas en las reglas del juego que se dan en Bolivia, da la situación. Ahora que ha conocido más la realidad boliviana, ¿cuál es su impresión? ¿Hay garantías?

Presidente.- Yo me limito a establecer marcos generales como hemos establecido; pero las garantías, en cuanto a las inversiones y a la seguridad jurídica interna, como usted comprenderá, corresponden al Gobierno boliviano. Yo tengo la sensación de que, si

cada vez hay más inversión exterior, en general, y española, en particular, que viene a Bolivia, es porque el desarrollo de las garantías de seguridad jurídica interna va evolucionando positivamente.

Siempre pueden ocurrir algunos problemas, y los Gobiernos lo saben. Naturalmente, me consta la voluntad del Gobierno boliviano para ir superando esos problemas. Como me consta esa voluntad, y el destino y el objetivo al que quiere ir el Gobierno boliviano, tengo la convicción de que, si en algún momento hay algún problema que resolver, se resolverá sin ninguna dificultad. Ésa es la verdad.

No diría yo que España confía claramente en el futuro de Bolivia si pudiese contestar de una manera totalmente negativa o no totalmente positiva a la cuestión que usted plantea.

P.- (Inaudible)

Presidente.- Yo creo que en la Mesa de Ajuria Enea han existido, a lo largo de su historia, muchos planes, y que la Mesa de Ajuria Enea ha continuado existiendo y ha demostrado su utilidad como punto de encuentro de fuerzas políticas y como punto de encuentro de los ciudadanos.

Recuerdo en este momento que, cuando surgió eso que luego se vino en calificar como el "espíritu de Érmua", en la Mesa de Ajuria Enea se estableció el acuerdo de no llegar a hacer conversaciones sino, más bien, aislar a los grupos que manifestaban, de alguna manera, simpatía, proclividad o apoyo por los violentos. No voy a hacer desde aquí, ahora, un análisis sobre eso si se ha cumplido o no se ha cumplido; sí decir que la Mesa de Ajuria Enea ha seguido su marcha porque es más útil que la siga que que no la siga.

Yo estoy convencido de que, con independencia de lo que pueda ser la valoración de una iniciativa --porque iniciativas no tiene porqué haber sólo una; iniciativas puede haber varias y todas las iniciativas merecen el mismo respeto y la misma buena voluntad-- es importante que ese foro de diálogo entre partidos democráticos siga existiendo. Por lo tanto, yo espero que de la responsabilidad de todos siga existiendo. Y le puedo decir que, en aquello que depende del Gobierno y en una parte clara, correlativa, del partido que apoya al Gobierno, naturalmente eso será así y seguirá siendo así en el futuro, como es lógico.

P.- (Inaudible)

Presidente.- No he podido leer esa información. No conozco el marco en el que se pueden haber dicho, si es que se han dicho, esas informaciones y, por supuesto, no las puedo valorar. Sí puedo decir que, si esas informaciones fuesen ciertas y fuesen unas informaciones contrastadas, yo, evidentemente, no podría estar de acuerdo con ellas. A usted no le extrañará que yo diga eso. No podría estar de acuerdo con ellas, como es lógico.

Pero no sé exactamente el contenido concreto de esas conversaciones, simplemente porque no he tenido todavía oportunidad, ni en qué momento se han hecho, ni a qué año se refieren, ni en qué circunstancias se pueden haber producido, si es que ni siquiera se han producido.

P.- Quería pedirle una valoración sobre la dimisión de un Consejero en la Comunidad Valenciana.

Presidente.- Yo creo que no hay que confundir las cosas. A mí me parece una decisión absolutamente respetable y que, por lo tanto, cuando se ha tomado, será una decisión que sea acertada. Poco más puedo decir yo al respecto. Simplemente, tengo el convencimiento, mirando un poco años para atrás, que hubo personas que podían haber tenido la posibilidad de tomar una decisión similar a esa, y no la tomaron; y aquí una persona ha tomado esa decisión y a mí me parece una decisión muy respetable.

Muchas gracias.